

JUVENTUD Y PARTICIPACIÓN COMUNITARIA: su potencial como herramienta de aprendizaje

Esther Luna

Universidade de Barcelona, Espanha

Pilar Folgueiras

Universidade de Barcelona, Espanha

Resumen

El aprendizaje servicio (aps) supone una metodología para el fomento de la participación de los y las jóvenes en su comunidad. Enmarcada dentro de la educación para la ciudadanía, el aps establece una relación dialógica entre el centro educativo y la comunidad que implica una intencionalidad solidaria, por un lado, ya que los y las jóvenes responden a una necesidad detectada de la comunidad a través de un proyecto; y, por otro lado, una intencionalidad pedagógica, porque se trabajan, a su vez, los contenidos curriculares. Los proyectos de aps tienen una secuenciación sistemática a seguir (seis etapas) y tienen unos beneficios educativos tal y como se expone en el artículo. Describimos también experiencias de proyectos en el contexto catalán (España), tanto en el ámbito formal como no formal.

Palabras clave: Aprendizaje servicio, participación ciudadana, educación para la ciudadanía, juventud.

Abstract

Service learning (SL) is a methodology to promote the participation of young people in their community. Framed in citizenship education, SL establishes a dialogue between the school and community that implies solidarity intentionality on the one hand, because young people respond to a identified need in the community through a project, and on the other hand, a pedagogical purpose, because they work, in turn, the curricula. SL projects have a systematic sequencing (six stages) and have educational benefits as disclosed in the article. We also describe some experiences of projects in the context of Catalonia (Spain), both in formal and non-formal.

Keywords: Service learning, citizen participation, citizenship education, youth.

1. Introducción

Este capítulo se enmarca dentro de una línea de investigación sobre educación para la ciudadanía que el grupo de investigación en educación intercultural (GREDI) de la Universidad de Barcelona¹ viene desarrollando desde el año 1997. De acuerdo con el modelo de educación para una ciudadanía activa, intercultural, crítica y responsable propuesto por este grupo (Bartolomé et al., 2002) en el que aparecen dos dimensiones básicas, la ciudadanía como estatus y la ciudadanía como proceso, el presente capítulo se enmarca en el desarrollo de la ciudadanía como proceso.

La ciudadanía como proceso implica el ejercicio activo del ciudadano/a. Desde esta perspectiva se entiende la ciudadanía como una construcción social, por tanto el ser ciudadano o ciudadana no se vincula exclusivamente con la adquisición legal de un status, sino con el desarrollo de un sentimiento de pertenencia a una comunidad, que lleva a la ciudadanía a participar en los asuntos públicos y adquirir las competencias ciudadanas necesarias para tener presencia activa en el espacio público (Bartolomé, 2002, 2004).

De los diferentes elementos que incluye la *ciudadanía como proceso*, en este artículo nos centramos en el elemento de la *participación*.

2. Educación para la ciudadanía, participación y aprendizaje servicio

Veámos con anterioridad que un elemento básico en el ejercicio de la ciudadanía es que todas las personas tengan la oportunidad de participar, de hecho la ciudadanía como proceso se construye a partir de la participación de todas las ciudadanas y ciudadanos (Cabrera, 2002).

Pero, ¿cómo debiera ser esta participación? ¿Qué elementos la podrían facilitar? Para responder a estas cuestiones vamos a partir de un concepto multidimensional de participación propuesto por Folgueiras (2005).

Entendemos por participación un derecho de ciudadanía, una acción colectiva y social que genera un compromiso y por lo mismo una responsabilidad compartida que permite intervenir en las decisiones, crea oportunidades para el desarrollo de capacidades y favorece o expresa un sentimiento de identidad a una comunidad, siempre y cuando se practique en clave de equidad. Para ello, es imprescindible partir de las experiencias e intereses de las personas participantes. Esto implica que son ellas quienes definen los temas a tratar, y que las relaciones dentro del proceso son horizontales y estimuladas por un diálogo igualitario. Todo ello convierte la participación activa en un proceso social y educativo que busca el cambio, la transformación y la mejora, tanto social como individual, de la sociedad. (p. 87).

De la definición realizada por la autora destacamos los siguientes elementos claves:

- la participación como **derecho**: “[...] una acción colectiva y social [...]” y, en la medida que la participación es un derecho, es necesaria la creación de espacios de convivencia y de inclusión donde las relaciones sean horizontales, simétricas y dialógicas;
- la participación como **deber**: “[...] una responsabilidad compartida [...]”. Debemos entender la participación como un compromiso y un deber a desarrollar, a cumplir por la persona para poder garantizar la construcción colectiva y no generar en las personas un sentimiento de subrogación al poder;
- la participación como **instrumento de mejora**: “[...] crea oportunidades para el desarrollo de capacidades [...]” en la medida que potencia a la persona tanto su dimensión individual como grupal;
- la participación como **necesidad**: “[...] sentimiento de identidad a una comunidad [...]” la participación como una necesidad para crear vínculos en tanto que se parte de “[...] experiencias e intereses de las personas participantes [...]” sintiéndose la persona reconocida y creando valores en claves de equidad.

Estos cuatro elementos nos ayudan a fomentar “[...] un proceso social y educativo que busca el cambio, la transformación y la mejora [...]” (Folgueiras, 2005, p. 87). Por lo que podemos decir que la participación es una herramienta clave para la transformación social y educativa.

Una participación así entendida no nace sólo del individuo, ni de la sociedad civil organizada, ni de la institución educativa, sino más bien de la conjunción de los tres. No basta que el individuo participe, adquiera nuevas destrezas; tampoco es suficiente que una ONG u organización popular se especialice en fomentar la participación; ni tampoco que la institución educativa aprenda a ser más 'responsable' a las necesidades de la población. Sino que la participación debe llevar intrínseca todos estos valores.

El reto que supone una formación ciudadana activa, ineludiblemente, lleva a contemplar nuevos espacios de formación y participación. La sociedad civil en sus distintas dimensiones como barrio, como asociaciones o colectivos vecinales, como grupo de trabajo, etc., se convierte en un espacio revalorizado como marco educativo ideal y necesario.

Estos nuevos espacios de formación y participación necesitan de la implicación de los y las jóvenes en la comunidad, el desarrollo de una ciudadanía activa a través de su participación en la vida social. Desde esta perspectiva consideramos que el aprendizaje-servicio (a partir de ahora APS) constituye hoy una de las principales vías del aprendizaje activo de la ciudadanía.

3. El aprendizaje servicio y la participación de los jóvenes en la comunidad

El APS se define como un proceso educativo que pone en relación el aprendizaje

académico con algún proyecto de colaboración con la comunidad. En este binomio “aprendizaje académico-trabajo en la comunidad”, como espacios que se enriquecen mutuamente, es donde reside la sustantividad del APS (Luna, 2010):



Figura 1. *La relación dialógica del APS: el centro educativo y la comunidad*

Asimismo, los elementos definitorios que caracterizan la filosofía y metodología del APS son:

- Estar protagonizado por el alumnado
- Atender solidariamente a una necesidad real y sentida por la comunidad
- Estar planificado dentro de la programación curricular del alumnado
- Realizar un proyecto de servicio
- Reflexionar, críticamente, durante todo el proceso

El APS, por tanto, ofrece la posibilidad de realizar unos aprendizajes contextualizados en unas necesidades comunitarias. Desde esta perspectiva las, las instituciones de la comunidad no sólo se convierten en un espacio de “diálogo” sino que “entran en diálogo” conformando una forma relacional, recíproca, con intereses y corresponsabilidades definidas. A través de los proyectos de APS las instituciones comunitarias se transforman en:

- a) Un espacio interno de participación, de creación de democracia y desarrollo de visión común y búsqueda de una línea de actuación por “aprender y actuar juntos”
- b) Un espacio que aúna y articula esfuerzos con otras instituciones y entidades de la comunidad, que integra objetivos curriculares y necesidades comunitarias, y que plantea un trabajo coordinado que fortalece el tejido social y contribuye a la creación de capital social.
- c) Un promotor de la necesaria corresponsabilidad educativa entre los distintos agentes educativos, formales y no formales, para dar una respuesta eficaz a los problemas educativos que la actual sociedad plantea.

3.1 Fases de un proyecto de aprendizaje servicio

Los proyectos de APS como metodología sistemática requieren una preparación y un desarrollo ordenado que normalmente se estructura en distintas etapas y tareas a realizar. El número de etapas o fases es diferente en las propuestas de los autores. Cabrera y Luna (2008) recogen los elementos claves que representa el proceso de planificar, realizar y evaluar un proyecto de APS realizando la siguiente propuesta.

3.1.1 Primera Etapa. Preparación: sensibilización y motivación.

Tiene por finalidad asegurar la viabilidad del proyecto, a través del establecimiento de un compromiso institucional y personal para llevarlo a cabo y sensibilizar al alumnado en los temas claves de carácter transversal del proyecto. Es necesario dar a conocer la metodología propia del APS, reflexionar y valorar sobre sus aportaciones en el caso de no contar con experiencia previa. Es importante no presentarlo como una experiencia puntual y desconectada de otras actividades académicas que se realizan en el centro. Es necesario el soporte familiar puesto que, como ya hemos indicado, el aprendizaje que se realiza a través del APS no tiene la estructura clásica académica y puede favorecer malos entendidos por parte de las familias pensando que supone una pérdida de tiempo, o bien, pueden preocuparse por el impacto emocional negativo que puede tener en ellos trabajar con determinados colectivos.

3.1.2 Segunda Etapa. Diagnóstico: selección y análisis del problema.

Normalmente se parte de un análisis sobre la realidad en la que se va actuar a fin de identificar el problema o necesidad comunitaria sobre la que se centrará el proyecto. Se trata de plantear un diagnóstico participativo donde intervienen las distintas personas interesadas y pueden realizarse a través de acciones directas (estudios sobre el barrio, etc.) o indirectas (invitación de alguna persona que venga a hablar sobre alguna problemática del barrio, analizar la prensa, etc.). Una vez seleccionado el problema se lleva a cabo su análisis, a fin de identificar una propuesta de actuación que contribuya a su solución.

3.1.3 Tercera Etapa. Planificar la acción

Una vez seleccionada la acción que se pretende realizar, se debe planificar cuidadosamente siguiendo los pasos de todo diseño de intervención: determinar las actividades concretas a realizar, los recursos necesarios, el lugar o los lugares donde se llevarán a cabo, etc. Los proyectos comprenden una gran variedad de acciones como las siguientes:

- Servicio directo: se interviene directamente sobre la necesidad detectada; por ejemplo, clases de idioma a colectivos de inmigrantes, secretaria de una Asociación de vecinos, conservación del medio ambiente, etc.
- Servicio indirecto: las actividades se llevan a cabo en el centro educativo y contribuyen de alguna manera a actividades del barrio como, por ejemplo, campañas de recogida de juguetes, comida o ropa; celebraciones populares o eventos del barrio como, por ejemplo, la “fiesta sobre la multiculturalidad”, etc.
- Acciones de Sensibilización y defensa cívica: se contribuye en campañas de sensibilización sobre algún problema; por ejemplo, participando en el envío de cartas, reparto de trípticos, audiciones de radio, etc.
- Investigación: se realiza algún tipo de estudio o de recogida de información relevante para la vida de la comunidad como, por ejemplo, preparación de una historia de la comunidad, elaboración de una guía de recursos comunitarios, etc.

3.1.4 Cuarta Etapa. Realizar la acción y valorar su proceso.

En esta etapa el alumnado lleva a término el proyecto planificado en la etapa anterior. Durante el desarrollo del proyecto se debe valorar el grado de ajuste entre las tareas que se habían planificado y las que se están realizando, a fin de identificar los desvíos e introducir los reajustes necesarios. Es importante también un análisis crítico sobre el cumplimiento de compromisos y funciones acordadas. El diario de campo reflexivo o la elaboración de un portafolio son instrumentos valiosos, para valorar en qué medida se van consiguiendo los objetivos curriculares propuestos y como estrategia de evaluación de las actividades de APS.

3.1.5 Quinta Etapa. Reconocimiento y evaluación del aprendizaje.

Es necesario reconocer de alguna manera las adquisiciones logradas por el alumnado y valorarlas a la luz de los objetivos propuestos. Es importante un reconocimiento de la labor realizada, de los logros conseguidos en sus acciones o servicios prestados, por ello debe preverse una presentación pública del trabajo realizado que anime y estimule a otros compañeros y compañeras a seguir en la misma línea. Se trata de “celebrar” de alguna manera el proceso de aprendizaje de las actividades realizadas y los logros alcanzados. La valoración de los aprendizajes debe plantearse, así como se ha señalado más arriba, mediante técnicas de los portafolios o carpetas de aprendizajes y diarios reflexivos. La autoevaluación ocupa un lugar importante, tanto del proceso seguido como de los resultados logrados en su rendimiento académico, personal y social. Es bueno que el alumnado reflexione críticamente sobre su actuación, los compromisos adquiridos durante el desarrollo y el nivel de su cumplimiento.

3.1.6 Sexta Etapa. Valoración del proyecto.

Un proyecto de APS no debería finalizar sin una valoración del proyecto en sí mismo, de su alcance y nivel de complejidad, así como del grado en que se han conseguido los objetivos propuestos, los logros alcanzados para la comunidad u organización en la que se ha trabajado y los cambios e incidencias no planificadas. Tomar en consideración su sostenibilidad a fin de valorar en qué medida se puede seguir trabajando en la misma dirección, si los cambios conseguidos tendrán permanencia en el tiempo, etc. También es importante realizar un inventario de buenas prácticas que contribuyan a mejorar futuros proyectos.

Cuadro 1. Propuesta de etapas en un proyecto de Aprendizaje-Servicio: Tareas implicadas

ETAPAS EN LA ELABORACIÓN DE UN PROYECTO DE APS
<p>1ª ETAPA Preparación: Sensibilización y motivación del alumnado</p> <ul style="list-style-type: none">• Dar a conocer la metodología si no se tiene experiencia en ella.• Valorar las aportaciones del APS y las condiciones de viabilidad para su éxito.• Establecer posibles objetivos curriculares que pueden abordarse en el proyecto; su concreción puede hacerse en la siguiente etapa.• Realizar un diagnóstico inicial del alumnado.• REFLEXIÓN: valorar con el alumnado su estado inicial en temas transversales del proyecto como los siguientes: responsabilidad social, solidaridad, conocimiento del barrio, participación ciudadana, etc.
<p>2ª ETAPA. Diagnóstico: selección y análisis del problema</p> <ul style="list-style-type: none">• Identificación de un problema o necesidad mediante actividades diagnósticas:<ul style="list-style-type: none">- actividades directas: encuesta, estudios sobre la comunidad: su historia, cambios que ocurren y que pueden dar lugar a problemas, integración de colectivos de gente que han llegado nueva, etc.- actividades indirectas: lectura de periódicos, invitación a alguna persona que venga a hablar sobre alguna problemática (de algún servicio social, de alguna ONG, de la Asociación de vecinos, etc.), etc.• Selección de la necesidad y consenso grupal: aprendizaje de técnicas para llegar al consenso• Análisis del problema o necesidad: definición, origen, localización, población afectada, posibles causas, etc.• REFLEXIÓN: valorar con el alumnado las posibilidades de intervención ante el problema y necesidad social: personales, académicas, institucionales, etc.
<p>3ª ETAPA. Planificar una acción</p> <ul style="list-style-type: none">• Diseñar la acción: qué hacer, cómo hacerlo, con qué recurso, tiempo, etc.<ul style="list-style-type: none">▪ Servicio directo.

<ul style="list-style-type: none">▪ Servicio indirecto.▪ Defensa cívica y sensibilización.▪ Investigación.• Distribución de funciones y responsabilidades en el grupo.• REFLEXIÓN: valorar con el alumnado qué se quiere hacer, por qué y qué se espera conseguir: fortalezas y debilidades personales y grupales.
<p>4ª ETAPA. Realizar la acción y valorar su proceso.</p> <ul style="list-style-type: none">• Seguimiento de la planificación y reajustes de la acción.• Cumplimiento de compromisos/funciones.• Registro de las actividades y proceso de aprendizaje: diario reflexivo, portafolio, etc.• REFLEXIÓN: valorar con el alumnado que se está aprendiendo, cómo y para qué; dificultades, éxitos conseguidos, etc.
<p>5ª ETAPA. Reconocimiento y evaluación del aprendizaje</p> <ul style="list-style-type: none">• Presentación pública del proyecto.• Evaluación de los aprendizajes adquiridos.<ul style="list-style-type: none">▪ Contenidos curriculares.▪ Desarrollo grupal y personal.▪ Resolución de conflicto.▪ Participación responsable.• REFLEXIÓN: autovaloración del alumnado sobre: actitudes, comportamientos individuales y grupales y aprendizajes logrados, etc.
<p>6ª ETAPA. Valoración del proyecto</p> <ul style="list-style-type: none">• Del proyecto en sí mismo: nº de personas que han intervenido instituciones relaciones, actividades realizadas, materiales utilizados, productos obtenidos, resultados alcanzados, etc.• De los Objetivos curriculares que se han trabajado.• Del Valor del proyecto para la organización y la comunidad.• De la sostenibilidad de los logros y de las posibilidades de continuar en el servicio.• REFLEXIÓN: analizar con el alumnado las “buenas prácticas” que sirvan para otros proyectos: condiciones que han favorecido el éxito, formas de salvar dificultades, etc.

Como puede observarse, cada etapa finaliza con una tarea de reflexión, elemento esencial de la metodología; es el momento donde se valoran las posiciones y contribuciones individuales, colectivas y, en su caso, institucionales; los avances, retrocesos, cambios y aportaciones que se hacen en las tareas propias de cada fase; y tomando como referencia última los objetivos de aprendizaje a conseguir y la mejora social a desarrollar.

Por último, quisiéramos señalar que en la literatura especializada se dispone de excelentes listados de “buenas prácticas” en el desarrollo de un proyecto de APS, respecto a la planificación del proyecto, a su implementación y a su desarrollo, tal como se recoge en el manual del APS de la Universidad de Minesota (2007) o en la obra de Bhaerman, Cordell y Gomez (1998).

3.2 ¿Por qué es positivo para los jóvenes participar en proyectos de aprendizaje servicio?

Los beneficios educativos que implica la participación en proyectos de aprendizaje servicio son los siguientes (Luna, 2010):

- a) *Posibilita un aprendizaje significativo y contextualizado de los aprendizajes curriculares.* Los proyectos de APS ofrecen al alumnado oportunidades de aprendizaje positivas, reales y significativas participando en la búsqueda de soluciones ante problemas comunitarios sobre los que puede actuar. El alumnado vive la experiencia de la aplicabilidad directa e inmediata de lo que aprende, lo que favorece su motivación e interés por el aprendizaje.
- b) *Trabajar con enfoques metodológicos participativo mejora los logros académicos.* En el análisis de las mejores prácticas en educación para la ciudadanía, Osler y Starky (2004, 2005) señalan que una de las condiciones asociadas al éxito de los programas es el uso de metodologías que requieran el aprendizaje activo del alumnado, especialmente aquellas que le ofrecen la oportunidad para trabajar en proyectos con una real importancia social y política. Igualmente, sucesivos análisis de los datos aportados por el estudio internacional promovido por la Asociación Internacional para el logro Educativo (IEA) sobre la educación cívica, ratifican la relación positiva entre el desarrollo de competencias ciudadanas y metodologías de enseñanza-aprendizaje participativas y de elaboración de proyectos sociales. También, el último estudio de la Comisión Europea (2007) sobre las buenas prácticas en educación para la ciudadanía concluye afirmando que uno de los factores más relevantes para su éxito es el uso de actividades de aprendizaje que requieran poner en juego las reglas de la democracia y la participación social.
- c) *Respetar los distintos estilos de aprendizaje y favorece un aprendizaje colectivo más rico.* En el grupo de trabajo cada alumno y alumna puede participar realizando aquella actividad que más se corresponda a su estilo de aprendizaje. Unos pueden dedicarse más al estudio teórico y reflexivo mientras otros contribuyen con aportaciones prácticas; unos prefieren el dibujo o encargarse de la parte más artística del trabajo mientras otros se ocupan de su exposición oral u escrita, etc. Todos y todas desde el reconocimiento de su individualidad enriquecen el producto final.
- d) *Favorece el desarrollo de la sensibilidad social del alumnado.* Las actividades no sólo atienden a procesos de aprendizajes curriculares sino también al desarrollo de su sentido de pertenencia a una comunidad y compromiso para mejorarla o transformar aquellos aspectos que resulten necesarios.
- e) *Favorece el empoderamiento del alumnado.* En la medida que el alumnado es el protagonista de todo el proceso, que asume una importante y significativa responsabilidad en la toma de decisiones y sus consecuencias durante la planificación, desarrollo y evaluación de las actividades emprendidas.

- f) *Favorece el desarrollo de competencias transversales.* A lo largo de las etapas que comprende un proyecto de APS, el alumnado desarrolla habilidades transversales como tomar decisiones, realizar juicios valorativos, analizar problemas y elaborar alternativas de solución, trabajar en equipo, redactar y exponer ideas, reflexionar críticamente, planificar, organizar y gestionar el tiempo, valorar acciones, etc.
- g) *Posibilita vivir el aprendizaje curricular de manera holística y no compartimentado en asignaturas.* El alumnado pone en relación objetivos curriculares de diferentes disciplinas, teniendo en cuenta la interconexión de los conocimientos y habilidades. Así, por ejemplo, si debe realizar un análisis de necesidades mediante una encuesta a la comunidad, esta actividad pone en juego objetivos de matemáticas (análisis de datos cuantitativos, elaboración de gráficos, etc.) a la vez que de lengua (precisión en la redacción de preguntas, elaboración de informes escritos, etc.), de ciencias sociales (contrastes con datos poblacionales existentes, pirámide de edades, etc.), de ética (respeto a la intimidad de las personas, anonimato, etc.), etc.
- h) *Es un enriquecimiento mutuo entre la escuela como institución y la comunidad.* Se crea una relación interactiva escuela-comunidad y comunidad-escuela. Esto es, no sólo consiste en que la escuela se relaciona con la comunidad sino que la comunidad entra en la escuela en la línea expuesta por el movimiento de *Mejora Escolar Eficaz* de West y Hopkins (1995) y más recientemente en Ainscow, Hopkins y Soutworth (2001). Se pretende establecer una relación equilibrada donde escuela e instituciones comunitarias contribuyen desde una actitud y comportamiento de corresponsabilidad en el hecho educativo.
- i) *Es un enriquecimiento para el profesorado* en cuanto que representa una forma novedosa de acercarse a los problemas de la comunidad y de promover un trabajo con agentes comunitarios más allá de los muros del centro educativo. Es más, supone una experiencia educativa donde el profesorado afronta una situación de compromiso y de transformación social que estimula tanto su conciencia ciudadana como su responsabilidad social; a pesar que algún profesorado, más tradicional, considera que eso no entra en sus funciones docentes.

Como hemos expuesto, el APS se asocia al aprendizaje por descubrimiento y al “aprender haciendo”. En definitiva, su contribución más novedosa es la rica y recíproca relación entre escuela y comunidad y el desarrollo de un comportamiento y una actitud crítico reflexivo del alumnado sobre la sociedad.

Para finalizar este capítulo, queremos destacar que algunos de los beneficios educativos expuestos, los estamos encontrando en la investigación evaluativa sobre “El Impacto de los proyectos de APS en estudiantes de secundaria” que en la actualidad estamos desarrollando en el contexto catalán (Folgueiras, Cabrera, Luna y Puig, en curso). A modo de ejemplo, recogemos en la siguiente rejilla una relación de proyectos de APS que incluye una breve descripción de los mismos y algunos ejemplos de los objetivos de aprendizaje alcanzados.

Tabla 1. Ejemplo de experiencias de APS en el contexto catalán²

Título	Descripción	Ejemplos de objetivos alcanzados
“Ven conmigo”. Centro de Ocio Eixida. Sant Boi de Llobregat (Barcelonès).	En este proyecto, los jóvenes de un barrio de un municipio de Barcelona tienen la oportunidad de ofrecer talleres a otros niños del propio centro y al resto de la comunidad durante las fiestas del barrio.	<ul style="list-style-type: none"> • Planificación, organización y desarrollo de talleres. • Sensibilización de la importancia del voluntariado. • Desarrollo de valores, actitudes que aumenten la autoestima de los niños/as y los jóvenes, capacitándolos por ser más responsables de sus actos. • Desarrollo de capacidades y habilidades individuales al servicio de los otros. • Conocimiento y aprendizaje sobre diferentes técnicas lúdicoeducativas.
“Compartimos derechos”. Centro de Ocio La Florida y EL IES Eduard Fontserè. L’Hospitalet de Llobregat (Barcelonès).	En este proyecto, un grupo de jóvenes realiza un trabajo de investigación sobre cuatro entidades de la ciudad que velan por los derechos humanos. Posteriormente, difunden los aprendizajes adquiridos en esta temática en tres escuelas de primaria.	<ul style="list-style-type: none"> • Conocimiento de entidades del barrio comprometidas con los derechos humanos. • Profundización en los contenidos sobre derechos humanos de la asignatura de Educación para la Ciudadanía. • Desarrollo de una reflexión crítica en relación a las injusticias y desequilibrios de nuestra sociedad. • Mejora de las habilidades comunicativas y relacionales. • Compromiso de los jóvenes durante todo el proceso (tanto a nivel individual como de grupo).
“Adoptemos la Muralla de Mataró”. IES Alexandre Satorras. Mataró (Maresme).	En este proyecto, el alumnado de un instituto se forma como guía de una muralla histórica que existe en su localidad, y organiza visitas guiadas para diferentes colectivos como centros de gente mayor, asociaciones de madres y padres, etc.	<ul style="list-style-type: none"> • Conocimiento del patrimonio histórico local. • Mejora de las habilidades comunicativas y relacionales. • Desarrollo de capacidades organizativas.
- “Proyecto Saba i Comunitat”. IES Ferran Casablancas. Sabadell (Vallés Occidental).	En este proyecto, el alumnado de un centro educativo con algunas dificultades educativas, participa en tareas de voluntariado en diferentes ONG's y entidades de su entorno para desarrollar competencias básicas y habilidades sociales con los y las jóvenes.	<ul style="list-style-type: none"> • Conocimiento del territorio. • Desarrollo de los contenidos de ciencias naturales. • Mejora de las habilidades comunicativas, relacionales y tecnológicas. • Sensibilización hacia las necesidades de personas en situación de exclusión social. • Desarrollo de capacidades

		<p>organizativas.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Fomento de la responsabilidad social de los y las jóvenes.
<p>- “VPK. Curso de formación de jóvenes dinamizadores de actividades de ocio juvenil”. Fundación Marianao. Sant Boi de Llobregat (Baix Llobregat).</p>	<p>Este proyecto consiste en que un grupo de jóvenes reciben una formación para posteriormente convertirse en dinamizadores de actividades de ocio y ofrecer a los jóvenes de la zona un programa alternativo para las noches del fin de semana.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Conocimiento del territorio y de la realidad juvenil. • Desarrollo de capacidades de liderazgo de equipos de trabajo. • Creación de proyectos en todas sus fases: planificación, difusión, contactos con instituciones (institutos, ayuntamiento) para la cesión de espacios, diseño, ejecución y evaluación.
<p>- “TIC sin edad. Perder el miedo al móvil”. IES Miquel Biada. Mataró (Maresme).</p>	<p>En este proyecto, alumnado de un instituto se convierten en profesores y profesoras de nuevas tecnologías de abuelos y abuelas de un centro de gente mayor. Cada alumno hace de profesor de dos abuelos y organiza un taller resolviendo las dudas que éstos tienen a la hora de usar sus móviles.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollo de habilidades comunicativas, empatía, saber escuchar y explicar. • Valorar a las personas mayores. • Desarrollar relaciones intergeneracionales.
<p>- “Projecte Cicerone”. PEE Hospitalet. Hospitalet de Llobregat (Barcelonès).</p>	<p>Algunos institutos de la ciudad de L’Hospitalet han llevado a cabo el Proyecto Cicerone. El objetivo general del proyecto es crear una red social de jóvenes que hagan apoyo y acompañamiento a los adolescentes y jóvenes que acaban de llegar a la ciudad. Es decir, un grupo de alumnos/as que voluntariamente, participan como jóvenes guía.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Mejorar el uso del catalán • Desarrollo de habilidades comunicativas • Conocimiento de otras realidades sociales, históricas, geográficas y lingüísticas.

Notas

¹ GREDI. www.gredi.net

² El contenido de esta rejilla lo hemos elaborado a partir de la información extraído del banco de experiencias del Centro Promotor de Aprendizaje Servicio de Catalunya. Para más información, visitar www.aprenentatgeservei.cat y del informe parcial de la investigación evaluativo que estamos realizando sobre “El Impacto de los proyectos de APS en estudiantes de Secundaria” (FOLGUEIRAS, CABRERA, LUNA y PUIG, en curso).

Referências

- AINSCOW, M.; HOPKINS, D. y SOWTORTH, M.. *Hacia escuelas eficaces para todos. Manual para la formación de equipos docentes*. Madrid: Narcea, 2001..
- BARTOLOMÉ, M.. Educar para una Ciudadanía Intercultural. En M. Bartolomé (Ed.). *Identidad y Ciudadanía: Un Reto a la Educación Intercultural* (pp. 131-161). Madrid: Narcea, 2002.
- BARTOLOMÉ, M.. Educación intercultural y ciudadanía. En JORDÁN, J.; BESALÚ, X.; BARTOLOMÉ, M.; AGUADO, T.; MORENO, C. y SANZ, M. (Coord.). *La educación del profesorado en Educación Intercultural* (pp. 93-112). Madrid: MEC, 2004.
- BARTOLOMÉ, M.; FOLGUEIRAS, P.; MASSOT, I.; SABARIEGO, M. y SANDÍN, M.P. *¿Construimos Europa? El sentimiento de pertenencia desde una Pedagogía de la inclusión*. Madrid: Comunidad de Madrid/Conserjería de Educación, 2003.
- BHAERMAN, R., CORDELL, K. & GOMEZ, B.. *The Role of Service-Learning in Educational Reform*. Needham Heights, MA: Simon and Schuster, 1998.
- CABRERA, F.. Hacia una nueva concepción de la ciudadanía en una sociedad multicultural. En M. BARTOLOMÉ (Ed.). *Identidad y Ciudadanía: Un Reto a la Educación Intercultural* (pp. 79-104). Madrid: Narcea, 2002.
- CABRERA, F. y LUNA, E.. Diálogo escuela-comunidad: el aprendizaje-servicio. En SORIANO, E. (Coord.). *Educación para la ciudadanía intercultural y democrática* (pp.191-226). Madrid: La Muralla, 2008.
- CABRERA, F.; DONOSO, T.; FOLGUEIRAS, P. y LUNA, E.. La participación ciudadana: un reto para la educación para la ciudadanía. *Revista de Educação ciencia e cultura*, 14; 63-84, 2010.
- COMISIÓN EUROPEA. *Learning for Active Citizenship. Dirección General de Educación y Cultura. Final Report submitted by GHK*, 2007. [En línea]. Disponible en: <http://ec.europa.eu/education/doc/reports/doc/citizensedu.pdf> [Consulta: 9 de septiembre de 2007].
- FOLGUEIRAS, P.. *De la tolerancia al reconocimiento: un programa de formación para una ciudadanía intercultural*, 2005. [En línea]. Disponible en: <http://www.tesisexarxa.net/TDX-0613107-120403/> [Consulta: 23 de junio de 2006].
- FOLGUEIRAS, P.. *Ciudadanas del mundo. La participación de mujeres en sociedades multiculturales*. Madrid: Narcea, 2008.
- FOLGUEIRAS, P. y MARTÍNEZ, M.. El desarrollo de competencias en la universidad a través del aprendizaje y servicio. *RIED*, 2, 1: 56-76, 2009.
- LUNA, E.. *Del Centro Educativo a la Comunidad: un programa de aprendizaje-servicio para el desarrollo de ciudadanía activa*. Tesis Doctoral. Universidad de Barcelona. 2010.
- OSLER, A. & STARKY, H.. *Estudios acerca de los Avances en Ecuación Cívica en los Sistemas educativos: prácticas de calidad en países industrializados*. Informe presentado para el Banco Interamericano de Desarrollo. Oficina Internacional de Educación. UNESCO. 2004. (paper).
- OSLER, A. & STARKY, H.. *Changing Citizenship: democracy and inclusion in education*. Maidenhead, UK: Open University Press, 2005.
- UNIVERSIDAD DE MINNESOTA. *Service-learning Student ambassador. Handbook*. 2007. [En línea]. Disponible en: <http://www.morris.umn.edu/academic/sl/sp07classes.html> [Consulta: 16 de septiembre de 2007].
- WEST, M. y HOPKINS, D.. *Re-emphasizing school effectiveness and school improvement*. European Educational Research Association. Bath, septiembre, 1995. (paper).

Correspondência

Esther Luna: Doctora en Pedagogía con Mención Europea. Grupo de Investigación en Educación Intercultural. Facultad de Pedagogía. Universitat de Barcelona.

E-mail: eluna@ub.edu

Pilar Folgueiras: Doctora en Pedagogía. Grupo de Investigación en Educación Intercultural. Facultad de Pedagogía. Universitat de Barcelona.

E-mail: pfolgueiras@ub.edu

Texto publicado em *Currículo sem Fronteiras* com autorização das autoras.
